

[]

El tamaño del vacío

por
Stephanie Alcantar

Se abre el telón: Es de noche. Puede ser un parque. Hay árboles alrededor. Unas cuantas lámparas de luces amarillas y opacas permiten que haya sombras en el escenario. Hojas secas de arboles cubren el piso. En el piso un hombre de rodillas tiente suavemente entre las hojas buscando algo. Una mujer recoge del piso con cuidado los libros y las hojas de máquina que quedaron regados en el piso después de la caída del hombre. El viento mueve de lugar las hojas de máquina y la mujer se apresura a juntarlas.

ELLA

¿Seguro que estás bien? ¿No te golpeaste muy fuerte? (Recoge los libros y persigue las hojas de máquina regadas por el piso.)

ÉL

Sí. Estoy bien. Pero no encuentro mis lentes. Espero no se hayan quebrado. ¿Dónde están mis libros?, ¿y mis hojas? (Tienta el piso con cuidado)

ELLA

Tus libros aquí están, tranquilo. Estoy juntando todo.

Ella se ha alejado de donde está Él por perseguir las hojas de máquina que se ha llevado el viento. Él encuentra sus lentes de armazón negro. Se los pone mirando al piso y de espalda a Ella. Se sobresalta en el momento en que ve lo que esta frente a Él. Se va de espalda. Luego se acerca de nuevo despacio de rodillas. Se pone de cuclillas y mira con temor hacia abajo. Él está perplejo. Mira con cuidado aún más abajo como cuando alguien quiere calcular la profundidad de un sitio. Ella sigue recogiendo las cosas del piso. Él se lleva las manos a la cabeza y empieza a pasar las manos entre el cabello lentamente, contiene la respiración.

ELLA

¿Los encontraste?

Ella camina hacia Él. Él termina de incorporarse y voltea a mirarla a Ella y le hace una seña para que no se acerque.

ELLA

¿Qué pasa?

ÉL

Nada.

ELLA

Vámonos entonces.

ÉL

Espera cinco minutos.

ELLA

¿Para qué?

ÉL

Sólo quédate ahí. Tengo que revisar algo. *(Camina hacia la zona H. Su mirada está fija sobre el sitio. Murmura para sí mismo.)* No. ¿Cómo?... ¿Cuándo?.

ELLA

¿Cuándo qué?

Él sigue susurrando. Diálogo inaudible. Mueve la cabeza negando. Ella da un paso hacia Él y las hojas secas la delatan.

ÉL

No. Por favor... Tú no tienes que... *(murmura)* ...ver esto.

ELLA

(Levanta la voz) ¿De qué hablas?...

ÉL

Shhhh. Baja la voz, por favor.

Él Suspira. Se rasca la frente. Niega con la cabeza. El silencio es interrumpido por el viento que mueve de lugar algunas hojas. Pasan unos segundos. Él mira hacia la zona H. Ella lo mira a Él.

ÉL

Si te digo oscuridad, ¿en qué piensas?

ELLA

En que tengo frío y debemos irnos.

ÉL

Vamos, responde. Dime la primera palabra que te cruza por la mente cuando digo oscuridad.

ELLA

Secreto.

ÉL

Secreto.

ELLA

Eso no se vale, no puedes repetir la misma palabra que ya dije, eso es...

ÉI

Trampa.

ELLA

...Magia.

ÉL

Mago.

ELLA

...Conejo.

ÉL

(Mira el piso en todas direcciones. Se frota la frente con una mano.) ¿Qué crees que pase con el conejo antes de aparecer en el sombrero?

ELLA

Ja. No lo sé.

ÉL

¿Cómo crees que el mago elija al conejo?

ELLA

No tengo la menor idea. Ni creo que sea importante. Si quieres lo discutimos camino a casa. ¿Nos vamos?

ÉL

Debe ser importante... ¿Dónde está el conejo antes de aparecer?

Ella está a punto de decir algo y Él interrumpe

ÉL

¿Y cuando aparecen dos?

ELLA

Se arruina el truco... Los magos nos dejan ver lo que quieren que veamos. El resto es mentira. (Él empieza a murmurar mientras Ella sigue hablando, Él se da la vuelta para mirar hacia la zona H.) ¿Desde cuándo eso te interesa? Yo no soporto a los magos... (acomoda los libros en sus brazos) son unos mentirosos, viven de engañar a la gente.

ÉL

...dos, exponencial, cuatro, no, no ... debe ser exponencial o la derivada del límite de ... dos... multiplicada por ... el número de intentos, entonces...

ELLA

Fuimos juntos a la conferencia donde demostraban los trucos de las cartas. No recuerdas que...

ÉL

Eso es diferente.

ELLA

¿Por qué? Todo el mundo cree que el mago tiene dos cartas, que “la carta” la saca de la manga, y si el traje del mago no tiene mangas entonces, el público cree que se trata de magia de verdad, pero todo el truco no es más que una serie de permutaciones determinada por el número de movimientos, así que el...

ÉL

Pero del sombrero sólo sale un conejo. La gente ve un conejo así haya utilizado dos o tres para el truco. La baraja es predecible, tiene un número fijo de cartas. El truco es simple. (Se rasca la cabeza y vuelve a moverla de un lado para otro mirando la zona H.)

ELLA

Sí, pero el conejo...

ÉL

El conejo está vivo, las cartas no.

ELLA

Igual se debe seguir una secuencia lógica de movimientos para engañar al que observa, se trata de esconder “un conejo” y luego repentinamente dejar a la vista “otro conejo”. Yo pienso que ambos animales están ahí todo el tiempo.

ÉL

...no usan perros porque ladraría, ni gatos porque...

ELLA

A veces usan palomas y hasta sapos. Vámonos ya.

ÉL

Cuando te dije mago pensaste en conejo.

ELLA

Mmm. Tengo frío. ¿Nos vamos?

ÉL

Antes de aparecer... ¿qué ve el conejo?, ¿cómo es el truco a través de los ojos del conejo?, ¿se verán los conejos entre sí?

ELLA

Todo depende de dónde lo miras.

ÉL

(Mirando la zona H.) Hay cosas que se ven igual las mires por donde las mires.

ELLA

Tienes razón, la hora de mi reloj se ve igual la mire por donde la mire.

ÉL

¿Qué harías si alguien intenta hacer un truco contigo? ... si tú fueras el conejo.

ELLA

¿Truco?, ja, ¿qué tipo de truco? *(En tono de burla)* ¿ser un conejo?, ¿cuál?, ¿el conejo 1 o el conejo 2?

Él y Ella sin percatarse empiezan a hablar al mismo tiempo. Él murmura para sí mismo y Ella sigue con tono de burla respondiendo a Él sin notar que éste no le pone atención.

ÉL

Si X es el límite de Y... *(mueve los labios)* el límite de... las veces que... entonces restamos... no, pero el límite vendría determinado por *(mueve los labios)* ...cuando tiende a ... cero.

ELLA

La verdad no me gustaría ser ninguno. Si soy el conejo 1 quedo en el anonimato y si soy el 2 me llevo todo el crédito sin haber hecho nada, me aplaudirían por haberlos engañado.

ÉL

(Susurra)...con variables complejas. *(Mueve los dedos como si señalara cosas en un pizarrón.)* No, pero si el resultado lo interpolamos... sería nulo, abría un... va-cí-o... ¿Riemman? *(Se tapa la boca como si estuviera prohibido decir eso, mira fijamente toda la zona H boquiabierto. Ella reacciona instantáneamente, después de escuchar lo que Él dice Ella empieza a revisar contra la luz los papeles que recogió del piso. Abre los ojos de sorpresa al ver los apuntes de las hojas de máquina.)*

ELLA

¿¿Riemman de nuevo?!, ¡estás loco!

ÉL

Shhh. Que bajes la voz.

ELLA

¿De nuevo estás buscándole agujeros a las gráficas?, *(enojada levanta las hojas al aire)* ¿por qué no aceptas que nunca podrás resolver esto y me dejas vivir tranquila?, ¿cuándo serás capaz de dejar de buscarle más problemas a mi vida?, ¿cuándo?

ÉL

¿Tú no serías capaz, verdad?

ELLA

Ja, ¿de qué?, ¿de decirte que eres un matemático fracasado?

ÉL

Te creería capaz de cualquier cosa, pero no de esto.

ELLA

¿De qué? *(levanta los hombros)* ... si no es la primera vez que te digo que ¡debes poner los pies en la tierra!, no es la primera vez que te digo que, es más fácil hacerte millonario comprando un boleto de lotería que pretendiendo ganarte un millón de dólares por resolver un problema matemático, que además, tienen más de 150 años intentando resolver... ¿Pero de eso... a que me mientas?, ¿cuánto llevas trabajado en esto a escondidas? *(arruga las hojas de máquina que tiene en la mano)*

ÉL

¡Ten cuidado!

ELLA

¡Oh! ¿porque?, ¿no quieres que le haga agujeros a tus hojas?... Igual y se agujeran tus gráficas y dejas de buscar el vacío que existe entre “tus números”. *(Ella arruga más las hojas que tiene en la mano. Él corre para quitarle las hojas de la mano a Ella. Ella se resiste y las esconde detrás de su espalda.)*

ÉL

Tenía que ocultártelo. Insistías siempre en que dejara la hipótesis, contabas las horas que pasaba en la oficina, revisabas mi computadora, en todas partes tú veías más a Riemman que yo mismo.

ELLA

Tienes razón, era más fácil tomarme un café con Riemman que ¡contigo!

ÉL

¿Qué te hizo Riemman para que lo odieras tanto? *(Intenta que Ella suelte las cosas)*
Ella: Publicar en 1859 la hipótesis que te volvió loco. *(Empieza a caminar evadiendo a Él)*

ÉL

¿Sabes la fecha?

ELLA

¿De cuando bautizaron tu locura?...

ÉL

¿Qué tienen los números primos que los odias tanto?

ELLL

Ja *(Empieza a patear con fuerza algunas hojas del piso)*

ÉL

¿Qué perdías dejándome tranquilo?, dándome un poco de libertad para encontrar “mis primos” como tú los llamas. Tuve que buscarme mis momentos libres para pensar tranquilo en casa, en mi oficina, en la universidad. *(Empieza a caminar dando vueltas alrededor de Ella)* Tenía que ocultártelo para poder trabajar. Te la pasabas llamándome a todas horas. Yo no sé qué pensabas que hacía. Nunca entendiste el valor de la Hipótesis de Riemman, nunca. Ojalá un día...

ELLA

A ti es al que nunca he entendido.

ÉL

¡Convertiste un problema matemático en un problema sentimental!

ELLA

(Levanta los hombros) ¿Yo?

ÉL

Sí, para ti la hipótesis, la poderosa y perfecta conjetura de Riemman era un simple y banal capricho mío. Un pretexto infantil para no ir al cine, para no ir a emborracharme con tus compañeros del colegio, para no acompañarte a las reuniones familiares. Para ti, mi conjetura...

ELLA

¿"Tu" conjetura?

ÉL

(hablando con las manos) ...para ti no era más que mi pretexto para no desayunar juntos y no irnos a la cama al mismo tiempo.

ELLA

(afirma con la cabeza) Tu mejor pretexto para no mirarme a los ojos cuando te decía algo.

ÉL

¿Pero sabes qué?... que no era un capricho, la Hipótesis y Riemman y los números primos, mis primos...

ELLA

¿Qué?!, ¿todo eso qué?... si la culpa no es de los números primos, *(toma los libros y los agita con fuerza frente a Él)* igual pudieron ser los números naturales, o los números imaginarios o los números cardinales. ¡No! La culpa tampoco es de Riemman, ¡es tuya!, de tu obsesión por los ceros, ¡por los malditos ceros!, *(Ella avienta algunas hojas de maquina al piso)* ...no podíamos estar comiendo ni haciendo el amor, ni manejando por la calle séptima sin que tú no interrumpieras diciendo que acababas de encontrar otro cero y venías de nuevo con tu teoría de encontrar un contraejemplo y volverte famoso por haber resuelto la conjetura de Riemman. *(Él recoge las hojas que Ella tiró al piso)* Me estabas volviendo igual o más loca de lo que tú ya estabas.

ÉL

¿Sabes lo que significa comprobar que esa hipótesis se cumple? *(Hace énfasis en las últimas dos palabras.)*

ELLA

¡Si me lo has dicho mil veces! *(con fastidio, habla con el ritmo de un niño de segundo grado cuando repasa las tablas de multiplicar, hace énfasis en algunas palabras)* ...podrías conseguir los números de “cualquier” clave o contraseña y entrar a “cualquier cuenta bancaria” en el mundo, a “cualquier” sitio web seguro, “incluso”... entrar a mi cuenta de Facebook...*(Él mueve la cabeza decepcionado)* Si me estuviera escuchando James Bond, creería que queremos...

ÉL

¿Cuándo perdiste el gusto por las matemáticas? *(intenta tomar los libros que tiene Ella)*

ELLA

Mejor pregúntame cuándo perdí el gusto por ti.

Interrumpe el sonido de un auto que pasa a lo lejos.

ELLA

Dime honestamente, *(se acerca al rostro de Él)* ¿Cuánto tiempo has perdido en esto?, ¿Cuánto tiempo llevas calculando cuánto espacio hay entre un número y otro...!perdón! calculando el vacío entre dos números primos? *(camina rodeando a Él)* ¿Cuánto tiempo has perdido comprobando lo que de antemano se sabe después de terminar el primer semestre de la carrera?... *(El mueve la cabeza negando y se pasa la mano por el cabello)* jamás encuentras dos números primos juntos: *(Ella enumera con los dedos de las manos)* 2, 3, 5, 7, 11, 13, 17.... Estas obsesionado por la nada, por la ausencia de elementos, por los ceros de una gráfica, de una función que, no sirve más que para arruinar cosas que sí son precederas e importantes.

ÉL

Ya no sabes de qué estás hablando. *(Se aleja de Ella y se acerca al borde de la zona H, tambalea al borde del vacío y se queda mirándolo).*

ELLA

Claro que sé de qué estoy hablando: del vacío que tú y yo somos en el fondo. Del vacío que hay entre tú y yo. *(Él regresa caminando con la vista abajo hasta donde está Ella)* Es más, ¿por qué no aplicas nuestra relación como un contraejemplo? Por qué no calculas cuántos ceros hay entre... *(hace un movimiento para medir la distancia entre Él y Ella, empieza a sollozar)* ...cuánta nada...

ÉL

(Mira de reojo hacia la zona H y murmura.) Pero no tenías que hacer esto.

ELLA

Me hiciste creer que lo habías dejado por la paz. Me prometiste que no volverías a perder el tiempo con esto. ¡Me lo juraste! Dijiste que lo borrarías todo, *(agita en el aire las hojas y los libros que le quedan en las manos)* que tirarías a la basura todos tus intentos fallidos y jamás volverías a enfrascarte en esto... Porque no era sano para nadie... *(da unos pasos en dirección a la zona H, mirando hacia el cielo conteniendo las lágrimas)*... No fue sano... No había nada más desesperante que verte dentro de esa burbuja más grande que tu ego. De ahí no había nadie quien te sacara... *(se le quiebra la voz)* ...ni siquiera Tristan.

ÉL

No metas a Tristan en esto... ¿Acaso pensaste en él antes de hacerme lo que me has hecho?

ELLA

(Enojada) ¿¿Hacerte qué?!, y ahora ¿te importa Tristan? Enserio no te das cuenta que no hay vacío más grande que éste *(vuelve a hacer una seña para medir la distancia entre Ella y Él)* ¿Por qué no mejor demuestras el límite que hay entre tú y yo cuando el amor tiende a cero?... ¿por qué no cuentas con los dedos *(mueve sus dedos frente al rostro de Él)* de las manos las veces que me acompañaste al doctor cuando Tristan estuvo enfermo? O más fácil, ¿dime cuántas veces escuchaste a Tristan llorando y dejaste el lápiz y fuiste a ver qué le pasaba?, ¿puedes decirme? *(lo apunta con el dedo)*, ¿tienes la respuesta?... *(silencio)*....te tengo una noticia, ¡también es cero!, anótalo en tu demostración.

ÉL

(Se acomoda los lentes) Nada puede justificar lo que has hecho. Nada. No puedes seguir recordándome todo lo que no hice por Tristan, no lo uses para justificar el hecho de que hayas fracasado en tu carrera y...

ELLA

¡Eres un....!

ÉL

¿Qué?, ¿un qué?, ¡dilo!

(Ella dice palabras entre labios, cierra el puño y da un par de pasos marcados hacia la zona H)

ÉL

(Él camina por detrás de Ella y le habla a su espalda) Lo sabía. Siempre estuviste celosa de que yo sí hubiera podido seguir con el doctorado. Te molestaba verme investigando y publicando artículos. Yo sé que odias dar clases en la preparatoria esa. Lo sé. *(Se pone frente a Ella)* Pero... eso no te daba derecho a hacerme ¡eso! *(señala en dirección a la zona H)*

ELLA

¿Hacerte qué?! *(Camina en dirección a la zona H, Él la detienen del brazo con fuerza.)*
¡No me toques!

ÉL

¿Cómo pudiste llegar a tanto?, dímelo.

ELLA

¡Te dije que me sueltes! *(Forcejean.)*

ÉL

Lo hiciste porque sabías que lo había conseguido ¿verdad?, ¿verdad? ¡fue eso!

ELLA

¿Qué conseguiste?, ¡si tú no consigues ni siquiera freír un huevo! *(Él la suelta, y Ella camina hacia la zona H sin mirar el piso. Las hojas crujen con fuerza a cada paso. Estando Ella cerca del borde de la zona H, Él corre para detenerla.)*

ÉL

¡Cuidado!

Él la toma por el brazo antes de que caiga al vacío de H, Ella se estremece y se queda sujeta del brazo de Él mirando la zona H. Ella atónita da dos pasos hacia atrás sin dejar de mirar la zona H, lentamente suelta el brazo de Él y abraza con fuerza los libros contra su pecho. Él camina por detrás de Ella. Él camina con cuidado por el borde de la zona H mirando hacia el precipicio, las hojas secas del piso crujen lentamente. Él se detiene en el otro extremo de la zona H justo frente a Ella. Están separados por la zona H.

ÉL

¿Lo hiciste antes o después de saber que había conseguido la demostración?

Ella se tapa la boca con la mano, lo mira a Él, y de nuevo hacia la zona H. Ella contiene la respiración y niega con la cabeza. Abre la boca pero no alcanza a pronunciar nada.

ÉL

Dímelo, ¿cuándo lo hiciste?

ELLA

Yo no hice nada ... nada (*solloza un poco, cierra los ojos y aprieta los parpados*)

ÉL

¿Segura?

Ella lo mira a Él y después se deja caer sobre el piso de rodillas y termina sentada de lado sobre el piso, al borde de la zona H. Los libros se le resbalan de las manos y uno se va al fondo de H. Él desde el otro extremo lo sigue con los ojos y estira los brazos como si fuera a alcanzarlo.

ÉL

Sabes lo que...

Se escucha de repente el crujir de hojas cerca de ellos.

ÉL

Shhh.

El sonido de las hojas crujendo se desvanece a lo lejos.

ÉL

No podemos dejar esto a la vista de cualquiera.

ELLA

¿De qué hablas?

ÉL

Ayúdame a pensar en algo. Nadie puede ver esto hasta que yo haya publicado mi demostración.

ELLA

Y ¿cómo sabes que nadie lo ha visto ya?

(Silencio)

ELLA

Además, esto no sólo se trata de ocultarlo o dejarlo a la vista.

ÉL

¿A qué te refieres?

ELLA

Tú sabes a que me refiero. Llegará un momento en el que la gente no tengan que verlo para saber que... *(mira la zona H)*

ÉL

Pues mientras lo saben o no, antes de que alguien vea esto, yo tengo que publicar mi demostración... eso es lo importante ahora. *(Empieza a caminar de izquierda a derecha al borde de la zona H)*

ELLA

Lo has visto tú.

ÉL

Sí, pero...

ELLA

Lo he visto yo.

ÉL *(Se detienen en seco mirando al piso, luego la mira a Ella)* Mira, antes de que pase cualquier cosa tienes que prometerme que me vas a ayudar a publicar mi demostración.

ELLA

Pero...

ÉL

(Señalándola con el dedo) Prométemelo.

ELLA

Cuando amanezca...¿Cuánto crees que tarden en darse cuenta que... *(hace un gesto con la mano para señalar la zona H)*

ÉL

Nada-puede-pasar-antes de que yo publique mi demostración.

ELLA

(Con la boca entre abierta mira la zona H como si quisiera calcular su fondo y después mira a Él)...Es que ya pasó.

ÉL

Ayúdame a publicar mi demostración. Tienes que ayudarme. La he comprobado al menos quince veces. Está completa. Está lista. Debo enviarla a Princeton... ¿te imaginas cuando la publiquen?... aunque quizá tarden en revisarla. *(Empieza a hablar para sí mismo)* O tal vez, una vez que vean la elegancia de la demostración su atención se enfoque en revisarla y,... o si la envió a...

ELLA

Ni siquiera me has preguntado cómo me siento yo *(se abraza a si misma y vuelve a recorrer con la mirada toda la zona H).*

ÉL

Necesitamos una computadora.

ELLA

(Mirando la zona H) Ni siquiera...

ÉL

Debe tener un software... al menos el “Matlab” o el “Maple”... no no pero... *(Él camina en dirección a Ella mirando al piso y estirándose el cabello. Ella se levanta y discretamente se aleja para que Él no se le acerque).*

ÉL

Aquí esta la demostración. Te daré los nombres de...

ELLA

¿Qué va a pasar con la casa?, ¿cómo...

ÉL

Pregúntame ¿qué va a pasar cuando el mundo sepa que se ha demostrado la conjetura? ...
(*murmura*) y no estaré ahí para verlo... ¿crees que... (*mira hacia la zona H*)

ELLA

Nunca te importa nada ¿verdad?, (*silencio*) nada... excepto tu...

ÉL

(*Recoge del piso algunos libros*) Te anotaré los nombres de los archivos, debes abrirlos uno a uno y después incorporarlos en cierto orden. Nunca dejé la demostración completa en el mismo sitio... (*se queda callado y deja los libros en el piso*) ¿Y si esto lo hicieron porque saben que la conseguí?... ¿y si alguien pretende robarme la demostración? ¿Y si todo es una broma?, ¿un truco?...eso lo explica todo. (*Voltea a mirar a Ella. Susurra.*) Tal vez nos están vigilando... (*Discretamente empieza a mirar en todas direcciones.*)

ELLA

Aquí no hay truco. Esto es más claro que el agua...Lo siento pero no todo es reversible ni es una mentira o algo que puedas deshacer. (*Mirando el fondo de la zona H*) ...Una vez que un conejo sale del sombrero... y lo han visto... el otro conejo ya no...

ÉL

Nadie ha visto nada.

ELLA

Es que aunque ni siquiera tú lo hubieras visto (*mira hacia la zona H y suspira*) esto ya pasó, ya no se puede hacer nada, tu ya...

ÉL

Pueden estarnos vigilando. (*Se acerca a tomar una hoja de las que se regaron por el piso al lado de Ella y busca entre su ropa una pluma.*) Te anotaré en un papel el orden en que debes unir los archivos de mi computadora para tener la demostración completa. (*Ella se retira un poco de Él para no hacer contacto físico.*) Confiaré en ti. No me queda más. (*Ella aun mas boquiabierto*) Una vez que hayas (*Él empieza a hablar cada vez mas bajo*) unido los archivos, debes buscar entre mis contactos de la agenda café, está junto a la chimenea, el correo electrónico de la Universidad de...

ELLA

De verdad... ni siquiera por-un-segundo te has preguntado cómo me siento...

ÉL

¿De qué?

Ella se queda boquiabierta. Él sigue apuntando cuidadosamente en la hoja.

ÉL

Debes poner atención a lo que te digo. *(Se acerca a Ella con la hoja en las manos y Ella se aleja todavía mas para evitar que Él la toque.)*

ELLA

Creí que te importaba un poquito, creí que algún día me dirías que fui importante para ti, que no habría sido lo mismo si...

ÉL

Ahora no es el momento...

ELLA

Límpiate esos lentes y ¡mira bien! *(Señalando hacia la zona H)* Qué no entiendes que estás... *(se tapa la boca y empieza a sollozar.)*

ÉL

Baja la voz, seguro nos están vigilando. No es el momento, eso lo hablamos después...

ELLA

¿Después?... mi brillante matemático, dígame... ¿cuál “después” le sigue de esto? *(Señala hacia la zona H.)*

ÉL

No tenemos tiempo

ELLA

Es que nunca lo tuvimos...

Se escucha el sonido de un auto que pasa a toda velocidad. El sonido se apaga rápidamente.

ELLA

(Con respiración entre cortada y los ojos llenos de lagrimas) Ahora entiendo lo de Tristan.

ÉL

(nervioso) Te dije que no volviéramos a hablar de...

ELLA

Él no debía estar ahí.

ÉL

Igual que nosotros no debíamos pasar por aquí. No debíamos ver esto, no ahora.

ELLA

Es diferente. Esto es inevitable.

ÉL

Aquello, lo fue, también.

ELLA

(Contiene los sollozos) ¿No fue un accidente verdad?

ÉL

(Nervioso) Por favor.

ELLA

(Limpiándose las lágrimas recoge un libro del piso y lo sostiene en el aire sobre la zona H, amenazando con tirarlo al vacío) No fue accidental ¿verdad?

(Él respira con dificultad con la boca entreabierta, intenta decir algo pero las lágrimas le brotan de los ojos).

ELLA

Contéstame...¿Tú estabas ahí verdad?... *(llorando)* pudiste haberlo evitado... *(deja caer el libro al fondo, se escucha el libro caer en la profundidad)* podías haberlo evitado... El fuego... el fuego todo... lo atrapó... *(el llanto no la deja terminar).*

ÉL

Tú también estabas con nosotros.

Se escucha el crujir de hojas secas cerca de ellos, Alguien se acerca en su dirección. Él toma de la mano a Ella y corren para esconderse detrás del primer árbol que

encuentran. Alguien camina en dirección a la zona H con paso decidido. Justo a un paso de llegar al borde de H un “crash” debajo del pie derecho distrae su atención. Se detiene y levanta su pie. Alguien se agacha y levanta del piso unos lentes de armazón negro quebrados. Alguien mira los lentes de cerca. Da un paso corto hacia el borde de H y después mira a su alrededor. Flexiona la rodilla para dar el siguiente paso y vuelve a mirar alrededor como buscando la procedencia de algún ruido. Vuelve a mirar los lentes, sin preocuparse empieza a caminar y pasa por encima de la zona H. Sigue caminando entre los árboles hasta que dejan de escucharse poco a poco sus pasos sobre las hojas secas.

Fin.